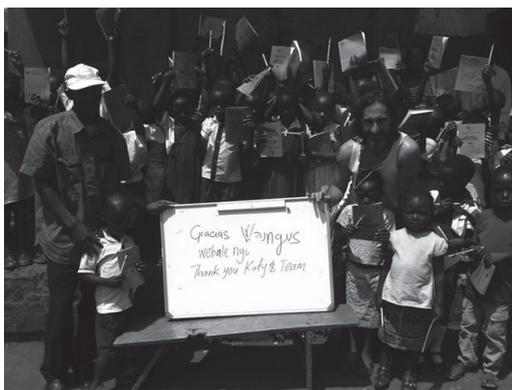


MISCELÁNEA



La Iltma. Dra. Dña. Catalina Gómez López, Académica de Número de la Real de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental recibiendo el I Premio de la Bienal Internacional de Foto Periodismo por su serie *“Perdedores y perdidos”*.



En un acto de generosa solidaridad la cuantía económica de dicho premio fue repartida al 50% en ayudas a una Escuela de Jinja y a un poblado batwa de Uganda.

EL PRESIDENTE DE LA RACVAO, ELEGIDO VICEPRESIDENTE 2º DEL INSTITUTO DE ACADEMIAS DE ANDALUCÍA

7 de marzo de 2014

El presidente de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental, **Antonio Marín Garrido**, ha sido elegido Vicepresidente Segundo del Instituto de Academias de Andalucía en la sesión plenaria celebrada el pasado día 7 de marzo en Sevilla, en la que se aprobó, por aclamación de todos los presentes, la propuesta de la Junta de Gobierno a favor del nombramiento del Sr. **Marín** para ocupar dicho puesto.



Antonio Marín, presidente de la RACVAO y nuevo vicepresidente 2º del Instituto de Academias de Andalucía.

47

El Seminario de Estudios Gastronómicos y Enológicos de la Universidad de Granada



Tiene el honor de conceder la condición de **Miembro Honorífico** del mismo a la

Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental

Y para que así conste, se expide el presente documento en Granada a 20 de mayo de dos mil catorce



UGR Universidad de Granada

El Presidente del Órgano Rector
Antonio Ríos Guadix

El Secretario
Manuel Carrillo Díaz

OBITUARIO

PALABRAS PARA RAMÓN GÁLVEZ VARGAS*

Ramón se ha ido. Silenciosamente, hablándonos de su pueblo y de sus nietos. Como siempre. Pero ya no está aquí.

Conocí a Ramón allá, al final de los años sesenta, en Madrid. Trabajábamos ambos en el Instituto de Medicina Preventiva “Capitán Médico Santiago Ramón y Cajal” y en la Escuela Nacional de Sanidad, aunque en laboratorios distintos. Cuando yo obtuve la Cátedra de la Universidad de Granada, le pedí que se viniera a su provincia natal, y así lo hizo. Durante casi cuarenta años luchamos juntos por nuestra Facultad y el Hospital Clínico San Cecilio, hoy desaparecidos, aquella trasladada al Parque Tecnológico de la Salud, y éste cerrado para siempre. Cuarenta años con su despacho a menos de diez metros del mío, consultándonos diariamente los mil problemas de todo tipo que ocurren en la vida de las personas.

Ramón fue un sanitario ejemplar, en su labor primero como Jefe Provincial de Sanidad y después en la Cátedra de Medicina Preventiva, formando alumnos de Licenciatura, especialistas MIR y docentes, con los que creó una excelente escuela sanitaria repartida por toda la nación. Los conozco a casi todos y ellos podían dar fe de su liderazgo en la enseñanza.

Pero Ramón fue también Académico de Número de las Reales Academias de Medicina y Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental; en ambas coincidí con él y pude disfrutar de su compañía. En las Academias donde el conocimiento sereno, la reflexión y el debate son las armas del quehacer diario, destacaba siempre Ramón por su carácter polémico y conciliador a la vez, crítico positivo de los asuntos que se trataban, y observador sereno de las actividades sanitarias y no sanitarias de las autoridades del momento. Contesté en junio de 1995 a su discurso de ingreso en la Academia granadina de Medicina sobre “Los determinantes de la salud”, y hoy, al releerlo, veo que sigue con total vigencia.

Decía Juan Ramón Jiménez que “trabajar a gusto es armonía física y moral, es poesía libre, es paz ambiente. Todos debemos ganar lo que merezcamos con la calidad de nuestro trabajo”. Y Ramón Gálvez se ganó en grado sumo ese merecimiento.

* Gonzalo Piedrola de Angulo

EN SU RECUERDO

PALABRAS PARA ENCARNACIÓN DEL CASTILLO BENÍTEZ*

Esposa del Académico de Número Ilmo. Sr. Prof. Dr. Don Manuel Muñoz Martín.

“Excmo. Sr. Presidente de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental.

Estimado Antonio: En nombre de mi familia y en especial de mi padre y hermanos María Teresa y Manolo, hoy me cumple el triste deber de comunicarte el fallecimiento de nuestra querida madre, víctima de lo que hasta el momento parece que no tiene completo remedio, y no obstante el impagable comportamiento que con ella primero, y luego con nosotros, han tenido mis compañeros de todos los estamentos de mi Hospital.

Referirte, Antonio, las cualidades de aquella mujer, su fe en el destino de su esposo, primero en aquellos años que no sé si tu llegaste a conocer, de la que se llamó plétora profesional, mi hermana y yo de muy corta edad entonces, y luego como fiel colaboradora en los múltiples avatares de su esposo, en especial de los universitarios, cuyo currículo tu bien conoces, y luego en los propios de igual clase de Mayte y de Manolo, podría inducirte, quizás, a pensar que un hijo, si no, no sería bueno, sólo puede decir cosas buenas de su madre, en especial luego que ésta haya abandonado por siempre este mundo.

Nos queda la tranquilidad, créeme, además de la firme confianza, que igual atención, dedicación, cuidados y esmeros que con ilusión nos prestó en vida, no sólo a nosotros, sino a tantos que en su bondad confiaron, nos los seguirá prestando desde el Cielo, en el que no dudamos tiene un lugar preferente. Con un fuerte abrazo,

Antonio, recibe mi afecto y el de toda nuestra familia.”

* Isabel M^a Muñoz del Castillo